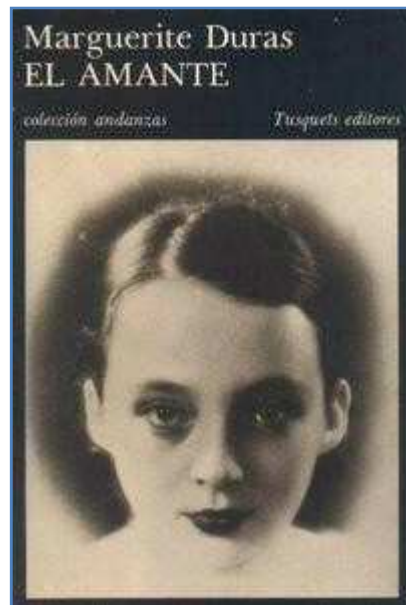


EL AMANTE



MARGUERITE DURAS

Marguerite Duras



Biografía

http://es.wikipedia.org/wiki/Marguerite_Duras

Marguerite Duras (Gia Dinh, cerca de Saigón, Vietnam, 4 de abril de 1914 - París, 3 de marzo de 1996) es el seudónimo de **Marguerite Donnadiou**, novelista, guionista y directora de cine francesa.

Contenido

- 1 Biografía
- 2 Bibliografía
- 3 Filmografía
- 4 Referencias
- 5 Enlaces externos

Biografía

Nacida en Saigón (en la actualidad, Ciudad Ho Chi Minh), 4 de abril de 1914, pasó su infancia y adolescencia en la Indochina Francesa (cambió su nombre en 1943, por el de una villa de Lot-et-Garonne, donde estaba su casa paterna), experiencia que la marcó profundamente e inspiró muchas de sus obras. En 1932 vuelve a Francia. Estudió Derecho, Matemáticas y Ciencias Políticas. Trabajó como secretaria en el ministerio de las Colonias de 1935 a 1941.

Se casó en 1939 con Robert Antelme. Tuvo un hijo que murió en 1942. Ese mismo año Duras conoce a Dionys Mascolo, que termina siendo su amante. Durante la Segunda Guerra Mundial, ambos participan en la Resistencia francesa. Su grupo cayó tras una emboscada, Marguerite logró escapar ayudada por François Mitterrand, pero Robert Antelme fue apresado y enviado a un campo de concentración el 1 de junio de 1944. Militó en el Partido comunista del que fue expulsada en 1955. En 1945, pese a su deseo de divorciarse, cuando Robert regresa, en penosas condiciones, del campo de Dachau, ella se queda con él para cuidarle, hecho que relata en su novela *"El dolor"* (*La douleur*). No obstante, hay que tener ciertas reservas respecto a la veracidad de sus relatos.¹ Se divorcia en 1946.

Sus primeras novelas, *"Les imprudents"* (1943) y *"La vie tranquille"* (1944) reflejan la influencia narrativa sajona, después evolucionó hacia las formas del "nouveau roman".

Se dio a conocer con la publicación de una novela de inspiración autobiográfica, *"Un dique contra el Pacífico"* (1950). Sus obras posteriores ponen de relieve, en relatos cortos, la angustia y el deseo de los personajes que intentan escapar de la soledad. Con *"El amante"* (1984) obtuvo el Premio Goncourt. Novela que alcanzó un éxito mundial, con un tiraje de más de tres millones y que fue traducida a cuarenta idiomas.

Su obra literaria cuenta con unas cuarenta novelas y una docena de piezas de teatro. Su trayectoria dramática fue reconocida en 1983 por la Academia francesa con el Gran

premio del teatro. Marguerite Duras dirigió varias películas, entre ellas "*India Song*", y "*Los niños*".

La propia vida de la escritora es una novela sobre la que ella ha escrito incesantemente. La destrucción, el amor, la alineación social, son palabras clave en la vida de Marguerite Duras que se detectan en toda su obra. Una historia tormentosa, de soledad y escritura, de palabras y de silencios, de deseos fulgurantes también. Un personaje ineludible, en la vida de Marguerite Duras: su madre. El desamor maternal marcó toda su vida e hizo de ella un personaje controvertido en el que se entremezclaban las exigencias del corazón y los caprichos del cuerpo; impetuosa y obstinada, tuvo tantos detractores como seguidores de sus obras. Difícil definir su personalidad: iracunda o dulce, genial o narcisista ("*Marguerite Duras*", 1998, biografía escrita por Laure Adler), pero hay que creerla cuando asegura: "*Yo soy una escritora, no vale la pena decir nada más*".

Para que el mundo sea soportable, es necesario exorcizar las obsesiones, pero la escritura puede, tanto esconderlas como develarlas. Entonces Duras tantea, repite una y otra vez, busca la palabra justa, "prueba" a escribir, como se prueba a amar aún sabiendo que nunca se logrará totalmente. Marguerite decía: "*Escribir es tratar de saber lo que uno escribiría si uno escribiera*". Sus novelas se ordenan alrededor de una explosión central, un instante de violencia que da paso al discurso: Hiroshima y el amor, la muerte y el deseo psíquico simbólicamente entremezclados "*Destruir, dice ella*" Y esta palabra se asemeja a la música: ella es la que vuelve siempre, como el mar, variación infinita sobre un tema, letanía y celebración, control y desenfreno...

Marguerite Duras murió de cáncer de garganta el 3 de marzo de 1996. Está enterrada en el Cementerio de Montparnasse.

Bibliografía

- Péan, Pierre (1996). *Una juventud francesa: François Mitterrand, 1934-1947*. Barcelona: Editorial Juventud. 84-261-2963-3.
- *Les Impudents*, Plon, 1943.
- *La Vie tranquille*, Gallimard, 1944.
- *Un barrage contre le Pacifique*, Gallimard, 1950.
- *Le Marin de Gibraltar*, Gallimard, 1950.
- *Des petits chevaux de Tarquinia*, Gallimard, 1953.
- *Des journées entières dans les arbres, Le Boa, Madame Dodin, Les Chantiers*, Gallimard, 1954.
- *Le Square*, Gallimard, 1955.
- *Moderato Cantabile*, Les Éditions de Minuit, 1958.
- *Les Viaducs de la Seine et Oise*, Gallimard, 1959.
- *Hiroshima mon amour*, Gallimard, 1960.
- *L'après-midi de M. Andesmas*, Gallimard, 1960.
- *Le Ravissement de Lol V. Stein*, Gallimard, 1964.
- Teatro I : *les Eaux et Forêts-le Square-La Música*, Gallimard, 1965.
- *Le Vice-cónsul*, Gallimard, 1966.
- *L'Amante Anglaise*, Gallimard, 1967.
- Teatro II : *Suzanna Andler-Des journées entières dans les arbres-Yes, peut-être-Le Shaga-Un homme est venu me voir*, Gallimard, 1968.
- *Détruire, dit-elle*, Les Éditions de Minuit, 1969.
- *Abahn Sabana David*, Gallimard, 1970.
- *L'Amour*, Gallimard, 1971.

- « *Ah! Ernesto* », Hatlin Quist, 1971.
- *India Song*, Gallimard, 1973.
- *Nathalie Granger*, seguido de *La Femme du Gange*, Gallimard, 1973.
- *Le Camion*, seguido de *Entretien avec Michelle Porte*, Les Éditions de Minuit, 1977.
- *L'Eden Cinéma*, Mercure de France, 1977.
- *Le Navire Night*, seguido de *Césarée, les Mains négatives*, Aurélia Steiner, Mercure de France, 1979.
- *Vera Baxter ou les Plages de l'Atlantique*, Albatros, 1980.
- *L'Homme assis dans le couloir*, Les Éditions de Minuit, 1980.
- *L'Été 80*, Les Éditions de Minuit, 1980.
- *Les Yeux verts*, in les Cahiers du cinéma, n°312-313, junio de 1980 y nueva edición, 1987.
- *Agatha*, Les Éditions de Minuit, 1981.
- *Outside*, Albin Michel, 1981.
- *L'Homme atlantique*, Les Éditions de Minuit, 1982.
- *Savannah Bay*, Les Éditions de Minuit, 1982, 2e edición aumentada 1983.
- *La Maladie de la mort*, Les Éditions de Minuit, 1982.
- Teatro III : -*La Bête dans la jungle*, después H. James, adaptación de J. Lord y M. Duras,-*Les Papiers d'Aspern*, después H. James, adaptación de M. Duras et R. Antelme,-*La Danse de mort*, después August Strindberg, adaptación de M. Duras, Gallimard, 1984.
- *L'Amant*, Les Éditions de Minuit, 1984.
- *La Douleur*, POL, 1985.
- *La Música deuxième*, Gallimard, 1985.
- *Les Yeux bleus Cheveux noirs*, Les Éditions de Minuit, 1986.
- *La Pute de la côte normande*, Les Éditions de Minuit, 1986.
- *La Vie matérielle*, POL, 1987.
- *Emily L.*, Les Éditions de Minuit, 1987.
- *La Pluie d'été*, POL, 1990.
- *L'Amant de la Chine du Nord*, Gallimard, 1991.
- *El verano del 80*, (Trad Amelia Hernández) bid & co. editor. 2010

Filmografía

- 1967 : *La Música*
- 1969 : *Détruire, dit-elle*
- 1972 : *Jaune le soleil*
- 1972 : *Nathalie Granger*
- 1974 : *La Femme du Gange*
- 1975 : *India Song*
- 1976 : *Des journées entières dans les arbres*
- 1976 : *Son nom de Venise dans Calcutta désert*
- 1977 : *Le Camion*
- 1977 : *Les Plages de l'Atlantique (Baxter, Vera Baxter)*
- 1978 : *Les Mains négatives* (cortometraje)
- 1978 : *Cesarée*
- 1979 : *Aurélia Steiner (Vancouver)* (cortometraje)
- 1979 : *Aurelia Steiner (Melbourne)* (cortometraje)
- 1979 : *Le Navire Night*
- 1981 : *Agatha et les lectures illimitées*
- 1981 : *L'Homme atlantique*
- 1982 : *Il Diálogo di Roma* (documental)

- 1984 : *Les Enfants*

Referencias

1. ↑ Así, por ejemplo, según Philippe Decharte, uno de los miembros de la Resistencia, "Todo lo que cuenta Marguerite Duras es falso". Por otro lado, Paulette Delval culpa a la escritora por su muerte de su marido, Charles Delval, quien era un agente de la Gestapo. Péan (1996) pp. 401; 410

Enlaces externos

-  Wikiquote alberga frases célebres de o sobre **Marguerite Duras**.

La joven Duras y la verdad de su amante

Los diarios, escritos en su adolescencia por la autora francesa, revelan sus primeros amores

O. M. - París - 08/10/2006

Creíamos que Marguerite Duras (Saigón 1914-París 1996) lo había contado todo. De su infancia pobre y feliz en Indochina, de su adolescencia dramática en el mismo país, de su difícil juventud, de su compromiso político, de sus amores. Unos cuadernos escritos entre 1943 y 1949 y que permanecían ocultos en un armario desde que el IMEC (Instituto Memorias de la Edición Contemporánea) los heredó en 1995, a la muerte de la escritora, vienen a completar lo que sabíamos y, sobre todo, a cambiar el tono del relato.

Es la editorial POL la que publica las 446 páginas bajo el título *Cahiers de la guerre et autre textes*. Por ejemplo, para cualquier conocedor de la obra de Duras, la figura de la madre, tal y como aparece en la formidable *Un dique contra el Pacífico*, es la de una mujer que lucha contra el destino, una heroína desesperada que se enfrenta a las olas del océano como batalla contra la corrupción administrativa. Si recordamos *El amante* también recordaremos la delicadeza del amante chino, su paciencia de hombre enamorado y el misterio de esa espera. *El dolor* nos pone ante el regreso, del campo de concentración, de Robert Antelme, antropólogo y escritor también de un único libro, *La especie humana*. En otros libros Duras nos pone en contacto con el mundo en el que ha vivido una vez acabada la II Guerra Mundial. Se trata de *El marinero de Gibraltar* o de *Los caballitos de Tarquinia* que evocan las vacaciones italianas de Duras con su esposo, su amante Dionys Mascolo y su amigo editor y escritor Elio Vittorini.

Los cuadernos que aparecen ahora privan a la madre de esa grandeza de locura de tragedia griega y nos la muestran como una luchadora desequilibrada, como alguien que no soporta la menopausia, que tiene grandes dificultades para manejar hijos y criados, alguien que empuja a su hija a la prostitución para que su amante le pague, a ella también, noches de copas en Saigón, lejos de la ruinosa casa, que no se encuentra frente al Pacífico, sino ante el mar de China. "Mi madre fue para nosotros una vasta llanura por la que erramos mucho tiempo sin encontrar su dimensión" escribe Marguerite refiriéndose a su difícil relación entre la madre y sus hijos.

La vergüenza de la pobreza, de ser una francesa colonizadora pobre, aparece en todas las notas de Duras. "Era la podredumbre de Raigón" dice de ella misma, haciéndose eco de unos rumores que aseguran que "me acuesto con indígenas". En ese momento "tenía 15 años y Léo aún no me había tocado". Va sola al cine y no tiene dinero para pagarse una butaca entre la colonia francesa. "Cuando llegué las luces estaban prendidas. Era demasiado pronto, la sesión no había empezado. Al fondo de la platea había las tres hileras ocupadas por franceses. Tuve que cruzar todo el cine bajo la mirada de la platea. Sola. Nadie te acompañaba cuando ibas a los asientos populares. No di ningún paso atrás. La travesía de la sala por mi personaje se dio en medio del profundo silencio provocado por la aparición misma del personaje. Recuerdo que no recuerdo como caminé. El mundo entero me miraba. Nunca había visto una blanca en aquellas hileras de sillas. Todo, sabía todo lo que pensaban y yo lo pensaba al mismo tiempo. Todo bailaba ante

mis ojos y me sentía en un estado de irrealidad avanzada. Mantenía una relación estrecha con la vergüenza. Era la vergüenza en marcha. Simplemente, era ridícula".

La literatura, el poder relacionar ese momento de angustia con la construcción de una vida, dentro de la estructura de un relato, había dado otra dimensión a esa vergüenza. Ella, la heroína de las novelas, lucha contra ella o es derrotada por la vergüenza pero la trasciende, la sitúa en un contexto novelesco. En el fragmento la joven Marguerite se encuentra "sentada en una silla de mimbre, transpirando a mares, con el bolso en las rodillas" y se le hace interminable la espera hasta que se apagan las luces y la película le permite escapar al mundo.

La madre le pega. El hermano mayor le pega aún más fuerte. "Creía que mi hermano iba a matarme". Él le lanza de cabeza contra un piano. Los golpes acaban por ponerla en los brazos de Léo, el amante chino, en realidad anamita. Y mucho menos distinguido y bello que en la novela: "Sentí de golpe un contacto húmedo y fresco en mis labios. La repulsión que me produjo es literalmente indescriptible. Empujé a Léo y escupí. Léo no sabía que hacer. Me había besado un feto, la fealdad había entrado en mi boca, había comulgado con el horror. Escupí en el pañuelo, escupí sin parar, escupí toda la noche y, al día siguiente, al recordar, escupía de nuevo".

No todo remite a los años en Indochina. Duras también opina de De Gaulle, y se indigna cuando este logra capitalizar para sí el trabajo de la Resistencia, opina sobre literatura y manifiesta su admiración por Rimbaud, Shakespeare, Dostoievski o Molière y su aburrimiento ante madame de Sevigné, Corneille o Racine. "Prefiero las obras hijas de la inspiración que las que son fruto de la inteligencia humana. En realidad sólo soy sensible a la inteligencia de los animales" dice y relaciona esa actitud con el daño que le hacían los insultos *-basura, guarra, ladilla-* que le dispensaba su hermano y que ella estimaba merecidos.

Como sucede siempre en estos casos, idénticos a las exposiciones que nos muestra los esbozos más o menos inspirados que luego han de convertirse en una tela inmortal, es obligado preguntarse sobre el interés real de estos cuadernos. ¿Nos permiten leer la obra de Duras bajo otra luz? ¿El personaje cobra otra dimensión? El carácter abiertamente autobiográfico de la creación de Duras hace que los cuadernos tengan un valor especial, que se lean como parte integrante de un todo, como un capítulo más de un único libro que engloba novelas, ensayos, teatro o cine. En cualquier caso, quedan más de cuarenta cajas de notas pendientes de lectura y análisis.

El amante

[http://es.wikipedia.org/wiki/El_amante_\(novela\)](http://es.wikipedia.org/wiki/El_amante_(novela))

El amante es una novela seudoautobiográfica de Marguerite Duras, publicada en 1984; ganó para su autora el Premio Goncourt, y fue traducida a 43 lenguas. De tintes eróticos, está ambientada en la Indochina colonial. Fue llevada al cine por Jean-Jacques Annaud con el título *El Amante*.

Conexiones con la vida real

El amante chino de Duras se llamaba Lee. Lo último que ella escucho de él fue que se había convertido en evangelista, y que amaba a su familia. Murió y fue enterrado en la misma ciudad de Vietnam en la que Duras lo conoció.

Duras solo tenía 15 años cuando mantuvo esta relación amorosa, edad de la heroína de la novela.

El amante, de Marguerite Duras

<http://www.librosyliteratura.es/el-amante.html>

El amante era para mí uno de esos típicos títulos de los que no paramos de escuchar hablar, esas obras maestras que al parecer todo el mundo conoce pero que jamás han caído en nuestras manos y que nos despiertan, como poco, curiosidad. Pues bien, hoy ya no puedo decir lo mismo: al final, casi sin proponérmelo, éste apareció como el siguiente en mi lista de lecturas y ¿qué iba a hacer sino saciar las ganas de saber los motivos de su fama? Lo leí.

Con la Indochina francesa de principios de siglo como telón de fondo, la historia empieza en el momento en que un hombre de veintiséis años y una joven de quince, la protagonista, se conocen. La situación y la atmósfera consiguen llamar la atención del lector y crearle unas expectativas que se ven satisfechas. La edad de ambos no es lo único que los diferencia: él, además de chino, es el heredero de una gran fortuna, mientras que ella es pobre y de descendencia francesa. Pero ni eso ni el riesgo que corren dada la época parecen importarles. El amor y sobre todo el deseo surgen entre ellos como algo inevitable, propulsándolos a más de un año de encuentros vívidos de pasión, descubrimiento y placer.

Pero lejos de ser una bonita historia de amor, la obra nos transmite, a través de los pensamientos de la niña, pesadumbre y tristeza, amargura incluso. Parece en realidad el retrato de una vida sin luz. Y no sólo por las complicaciones de la ilícita relación sentimental, también la desdichada realidad de su familia hace de la joven una persona infeliz. La obra parece destinada a mostrarnos la evolución de la chica, a justificarnos esa actitud rebelde que adopta con su transcurso vital, esa personalidad que la empuja finalmente a abandonarlo todo e irse a Francia para comenzar una nueva vida y cumplir su única ambición: escribir.

Sin embargo, lo más sorprendente de todo es el hecho de saber desde el principio que la protagonista no es otra que la propia escritora. Sí, Marguerite Duras escribió a sus setenta años los recuerdos de lo que fue su adolescencia y su paso a la edad adulta, la parte más importante de su vida, pues fue la que determinó su futuro y su extensa producción literaria.

Teniendo presente que escribió este libro más por necesidad que por intención –así lo dice ella–, no es sorprendente pues encontrar en él una estructura caótica equiparable a los propios pensamientos. Es una obra breve, sin capítulos ni separaciones, de frases cortas y directas repletas de sentimientos y emociones. Al estar escrita casi para sí misma, cuenta además con elipsis, saltos temporales bruscos y pensamientos interrumpidos que para ella no tienen importancia pero que para el lector suponen un extra de concentración. No obstante, esto que pudiera parecer un inconveniente, no es más que la grandeza de la obra, el motivo por el que, en mi opinión, hizo ganar a su autora el Premio Goncourt en 1984. Sin esta presentación desordenada y libre de restricciones sería como cualquier otra historia; triste, sí, pero común de igual modo.

Es en definitiva una obra de una humanidad conmovedora que, aunque no la cuento entre mis favoritas, merece la pena leer. Y desde luego, si sois lectores de Marguerite Duras y queréis saber más de ella, no dudéis en haceros con ella: no hay fuente más fiable.

En nuestra familia no sólo no se celebraba ninguna fiesta sino que tampoco había árbol de Navidad, ni ningún pañuelo bordado, ni ninguna flor, nunca. Pero tampoco ningún muerto, ninguna sepultura, ninguna memoria. Ella sola. El hermano mayor seguirá siendo un asesino. El hermano menor morirá por ese hermano. Pero yo me marché, me desarraigué. Hasta su muerte, el hermano mayor la tuvo para él solo.

Judit Rodríguez (judit@librosyliteratura.es)

Francia llora la muerte de Marguerite Duras, su más amada narradora

Con ella desaparece la considerada «enfant terrible» de la literatura francesa

En 1984 obtuvo el premio Goncourt por su famosa novela autobiográfica «El amante»

Madrid / París. S.C.

Su propia vida fue literatura. La biografía de Marguerite Duras resulta tan intensa como cualquiera de sus novelas. A veces la experiencia queda grabada como el fuego en la memoria del escritor. Aunque invente entonces, en las páginas de sus libros se reconocen fácilmente los jirones de una existencia tormentosa.

Marguerite Duras nació el 4 de abril de 1914 en Giadinh (Vietnam), donde su familia se había trasladado en busca de fortuna. Su padre era profesor de matemáticas y murió cuando ella tenía cuatro años, hecho que marcó dolorosamente su infancia. Su adolescencia transcurrió en el sudeste asiático, donde vivía adaptada a las costumbres orientales. Esta etapa dejó una profunda huella en su vida y su obra, pues de las vivencias cosechadas escribió su libro «El amante», con el que consiguió el premio Goncourt. A los dieciocho años y después de terminar sus estudios en Saigón, se trasladó a París, en cuya Universidad inició los estudios de Derecho, Económicas y Matemáticas, doctorándose finalmente en Ciencias Políticas. Más tarde ganó por oposición una secretaría en el Ministerio de Colonias Francesas.

«Nouveau roman»

Se casó, en 1939, con el escritor Robert Antelme, autor de «La especie humana». Tres años más tarde conoció a Dyonis Mascolo, con quien tuvo un hijo. Militó en el Partido Comunista Francés, y desde sus filas participó en la Resistencia al régimen nazi durante la II Guerra Mundial. En contacto con los medios intelectuales de la capital francesa, estuvo próxima a los círculos de Jean Paul Sartre. Publicó su primera novela, «Les impudents», en 1943, influida por Steinbeck, Hemingway y Pavese. Un año más tarde escribió «Una vida tranquila».

Marguerite Duras se convierte en uno de los mejores representantes del llamado «Nouveau roman», movimiento literario entonces muy elogiado, que dominó la literatura francesa de los años sesenta y setenta. Era una escritora que relataba sus obras con un gran contenido autobiográfico, como en «Un dique contra el Pacífico» o en «El marino de Gibraltar», que escribiría dos años después. Duras también se dedicó al cine, sobre todo como guionista. Su primera aportación fue el guión de «Hiroshima mon

amour», dirigida en 1960 por Alain Resnais. Esta película obtuvo un gran éxito. También escribió varias piezas de teatro, como «La amante inglesa». Sin abandonar el relato, escribió además de novelas, pequeñas fábulas, entre las que destaca «El mal de la muerte», considerada una de sus obras maestras. Consiguió fama internacional cuando ganó el premio Goncourt por «El amante», que en su día fue calificada como la más escandalosa de sus obras. El libro narra su relación amorosa, pasional y violenta con un chino millonario, cuando Marguerite apenas era una escolar de quince años. Con indiscutible reconocimiento, la crítica la calificó a caballo entre «el erotismo, la crónica y el memorial familiar». El jurado del Goncourt entendió que el libro «es una obra maestra» y que no hizo más que reconocer un «movimiento que nunca había sido consagrado». La novela fue llevada al cine por Jean-Jacques Annaud, aunque a la escritora no le gustó la versión.

En toda la obra de Duras prevalecen temas tan absolutos como el amor, la soledad y la muerte, todos ellos inherentes al ser humano, pero tratados siempre desde un punto de vista rotundo y crítico. Contradictoria, desmesurada, su adicción al alcohol motivó en 1982 una cura de desintoxicación de varios meses. Pasó sus últimos años con Yann Andrea, un hombre bastante más joven que ella, que se encargó de seleccionar sus artículos de Prensa, publicados en los periódicos franceses entre 1957 y 1979, en «Outside». Recibió en 1986 el premio Hemingway, también por «El amante». Al aceptar el

Es el caso de Duras, contradictoria y desmesurada, la gran dama de las letras francesa, fallecida ayer en su casa de París a los ochenta y un años. En su obra reinan el amor, la soledad y la muerte. En su último libro, «Eso es todo», presagiaba su fin: «Estoy plenamente convencida de que mi vida se ha terminado».



Marguerite Duras

premio, dijo que éste significó para ella más que el Goncourt, por la admiración que sentía por el autor de «El viejo y el mar»: «Siempre tuve una pasión secreta por Hemingway, por todo lo que hizo».

A comienzos de 1990 fue hospitalizada tres meses, abatida físicamente a causa del alcohol y el tabaco. Esta experiencia provocó sus reflexiones: «La muerte es interesante, ya que no se sabe lo que es. Y no tiene nada que ver con el estado de coma, que deja recuerdos. Se reconoce aquello que no se ha vivido con una pasión alucinante. Sin embargo, lo más duro es despertar. Ya no sabía andar». Después de su enfermedad ofreció una nueva obra, «La lluvia del verano». Sus últimas obras fueron una nueva versión de «El amante», con el título «El amante de la

China del norte», en 1991 y «Eso es todo», el pasado año, en la que anunciaba su muerte próxima.

Bibliografía

Narrativa: «Les imprudents» (1943), «La vida tranquila» (1944), «Un dique contra el Pacífico» (1950), «El marino de Gibraltar» (1952), «Los caballitos de Tarquinia» (1953), «El square» (1955), «Moderato cantabile» (1957), «Una tarde de Monsieur Andesmas» (1962), «El arebato de Lol V. Stein» (1964), «El vicecónsul» (1965), «El hombre sentado en el pasillo» (1980), «El mal de la muerte» (1982), «El amante» (1984), «El dolor» (1986), «Ojos azules, pelo negro» (1986), «Emily L.» (1987), «La lluvia de verano» (1990), «El amante de la China del norte» (1991), «Eso es todo» (1995). **Teatro:** «La amante inglesa» (1967), «Días enteros en los árboles» (1968), «Suzanne Granger» (1971). **Guiones:** «Hiroshima mon amour» (1960), «La música» (1967), «Destruir, dice ella» (1969), «La mujer del Ganges» (1972), «India song» (1975) y «Vera Baxter» (1976).

La amante

AUNQUE siempre fue una escritora prestigiosa y bien considerada desde el principio, el éxito le llegó a Marguerite Duras bastante tarde, cuando, en 1984, el premio Goncourt coronaba su decimoctava novela, «El amante», que así iniciaba una carrera triunfal por todo el mercado literario de nuestro tiempo. Traducida a todos los idiomas, éxito de ventas en todos los mercados, vendida a dos millones de ejemplares y convertida en una célebre película también coronada por el éxito —aunque su autora la repudió y escribió una nueva versión del libro para corregirla, «El amante de la China del Norte»—, aquella breve e intensa novela se convirtió, de repente, en un clásico de nuestro tiempo, precisamente cuando su autora acababa de cumplir los se-

tenta años y había publicado ya varias decenas de libros —hoy rozan el centenar—, entre narraciones, piezas teatrales, ensayos, recopilaciones de artículos y guiones de cine, actividad que también le ocupó en numerosas ocasiones, pues ha dirigido más de una decena de películas.

Años después, la escritora contó el origen de aquel libro, que surgió cuando intentaba escribir un texto para acompañar a un álbum de fotografías e imágenes sobre su propia existencia, preparado por su propio hijo, fotógrafo profesional. Al revisar aquellas imágenes de su vida, Marguerite Duras empezó a escribir de manera casi compulsiva, y el resultado fue aquel relato a la vez inocente y perverso, poético, sencillo y desmesurado, que hoy

está en casi todos los hogares del mundo y en los corazones de las mujeres de nuestro tiempo. Aquel libro que contaba los tórridos y poéticos amores entre una adolescente francesa menor de edad y un joven aunque maduro chino, cautivó al público de aquellos años, arrasó en las cifras de ventas e instaló una especie de intenso e impudico lirismo, no exento de provocación pero siempre manejado con una suprema elegancia, en la escritura de su autora.

Reducir la obra de Marguerite Duras a este libro y los que le han sucedido hasta hoy, sería sin embargo injusto. Los orígenes de su literatura fueron morales y familiares («La impudicia»), políticos y sociales («Un dique contra el Pacífico»), después existencialistas, coqueteando luego

con el experimentalismo («El square» o «Moderato cantabile»), rozó los temas del amor imposible y maldito («La enfermedad de la muerte»), e hizo un teatro también secreto, un cine absolutamente experimental y vanguardista, publicó textos ambiguos que oscilaban entre la literatura, el teatro y el cine («India song»), fue una campeona del feminismo y culminó en esta escritura memorialística final de raíces autobiográficas con la que convirtió su obra en universal. Su estilo tenso, lírico, conmovedor y apasionado, vacilante y preciso a la vez, y profundamente poético y misterioso, ha concedido a la literatura actual uno de sus modelos más poderosos y escuchados. Descanse en paz.

Rafael CONTE

Duras, los rostros de la escritura

LAURE ADLER

*Marguerite Duras*Traducción de Thomas Kauff.
Anagrama, Barcelona, 2000.
640 páginas, 6.900 pesetas.

YANN ANDRÉA

*Ese amor*Traducción de Ana María Moix.
Tusquets, Barcelona, 2000.
190 páginas, 1.900 pesetas.

ando y sin aprobarlo expresamente; es además una conocida periodista e historiadora de temas feministas, fue asesora cultural del presidente Mitterrand (también amigo personal de Duras en su juventud) y hoy mismo es la directora del canal cultural de la radio pública francesa.

Así pues, esta biografía es una de las más completas y equilibradas con que contamos sobre este personaje literario y humano repleto de virtudes asombrosas y defectos ostensibles y que alcanzó cierta grandeza con todas sus arbitrariedades, manías, caprichos y debilidades, que Adler ni oculta ni disculpa, pues al final, encaramada en su éxito universal y autoconvencida de su propio genio, se entregaba a provocaciones sin cuento sin encomendarse ni al Dios en el que no creía –aunque al que tal vez aspiraba– ni a un diablo al que menospreciaba mientras se dejaba a veces poseer por él, como en el caso del alcohol que la llevó a la tumba. Marguerite Duras fue una curiosa mezcla de rabiosa sinceridad y de cui-

que ya en Francia realizó estudios muy brillantes, y que durante la guerra empezó publicando una obra casi colonialista (*El imperio francés*, escrita en colaboración y que luego repudiaría), siendo luego empleada en un organismo francoalemán; después perteneció a la Resistencia en un grupo dirigido por Mitterrand, se casó con Robert Antelme, un compañero que sobreviviría al infierno de los campos de concentración (y testigo excepcional de este tema maldito en su gran libro *La especie humana*), de quien se divorció; pero no tras haber antes delatado y quizá torturado a un colaboracionista –al final ejecutado– con quien se relacionó «demasiado» al buscar información sobre el paradero de su esposo; tras un primer aborto tuvo un hijo con otro amigo, Dionys Mascolo, y fue después tozuda y tenaz militante comunista durante seis años, de lo que se apartaría con espectacular contundencia. Literariamente, casi obtuvo el Goncourt en 1950 –lo tendría 36 años después–, escribió no-

de lectores que le acompañaba siempre. Tuvo amores tempestuosos y amistades apasionadas que luego se rompían inexorablemente, hasta que ya casi al final de su vida encontró una relación estable (?) con su último amor, Yann Andréa, un joven homosexual de 27 años (ella tenía 66) que fue su compañero sentimental durante los últimos años de su vida. Fue una escritora siempre apreciada aunque minoritaria, cineasta experimental después, hasta que el Goncourt de 1984 a *El amante* la sacó de sus casillas y la lanzó del todo a la luz pública.

Fue precisamente el mismo Yann Andréa quien, tres años después de la muerte de la escritora, publicó esta especie de carta imaginaria que ahora nos llega de la cuidadosa mano de Ana María Moix, *Ese amor (Cet amour-là)*, una historia entre lírica e intimista de su relación con la escritora, repuesto del mazazo que su desaparición le asedió, o quizá sólo a medias, pues ahora mismo acaba de publicar en Francia otra continuación –*Ainsi (Pauvert, 2000)*– aunque con menor repercusión. Y hay que hacer constar que no es la primera vez que este testigo se lanza a la arena, pues ya lo hizo en 1983 cuando contó en *M. D.* la escalofriante historia de una grave crisis médica –no sería la primera ni la última– que atravesó la escritora durante un duro proceso de desintoxicación alcohólica. El libro emociona, como lo hizo el anterior, pero sobre todo porque parecería escrito por la propia Duras, cuya prosa es el modelo sobre el que discurre la de Yann Andréa, aunque sin su salvajismo primigenio e hiperlirico, pero que también va encubriendo a la vez todo lo que revela. Pues Yann Andréa no fue tan sólo su compañero sentimental durante los 16 años finales, sino que también le sirvió de tema y modelo para otros de sus libros, como *El hombre atlántico*, el amante imposible –por homosexual– de *El mal de la muerte* (uno de sus mejores textos) o la que fue en realidad su última novela *Yann Andréa Steiner* (1992), que tradujo al año siguiente Manuel de Lope. Pues si hablamos de los traductores de Duras al español nos encontraremos con muchas de nuestras mejores plumas, Ana María Moix, Beatriz de Moura, Clara Janés, Marta Pessarrodona, Menene Gras, Chantal Delmas, M. T. Gállego y M. I. Reverte o Manuel de Lope, y ello desde los principios de Enrique Sordo, Caridad Martínez o Carlos Barral bajo el seudónimo de C. Agesta. Un lujo. Y por cierto, comparen el rostro de Duras en las fotografías de estas dos portadas. La del libro de Adler presenta una foto juvenil y hermosísima de los años cincuenta, tocada de una gracia casi angelical. La del libro de Yann Andréa es de finales de los ochenta, con el rostro devastado y destruido del final de su vida. Ya lo dijo al principio de *El amante*: «En mi vida, muy pronto todo fue demasiado tarde». Así se nos entregó, con esta urgencia, y así nos queda.

Rafael Conte

SIN mucho retraso respecto a su publicación original –respectivamente uno y dos años– aparecen entre nosotros estos dos importantes testimonios sobre la vida y obra del último gran fenómeno literario francés que alcanzó una repercusión que pudiera llamarse internacional, la escritora Marguerite Duras (1914-1996), la célebre autora de obras como *Un dique contra el Pacífico* (1950), *El amante* (1984) o *El dolor* (1985), del escenario y los diálogos de la película *Hiroshima mon amour* (1960), entre casi un centenar más de títulos de diverso género, novelas, relatos, obras teatrales propias y adaptadas, guiones de cine, más una docena de películas originales y varias recopilaciones de textos más o menos periodísticos, de todo lo cual contamos ya con más de treinta traducidos entre nosotros. Personaje controvertido, atrapado en una serie de encrucijadas históricas de primera magnitud y un torrente entre lírico y narrativo poderoso y desigual, grandioso y contradictorio, arbitrario, orgulloso y provocador, que sin embargo, con su pasión y entrega salvaje y total a la escritura y a través de una vida a veces terrible y otras extraordinaria, supo llegar al final a los corazones de millones de lectores de todo el mundo.

La biografía que Laure Adler dedicó a Duras dos años después de su desaparición ha sido muy bien recibida y hasta galardonada, aunque no puede decirse que se haya convertido en canónica de verdad (y por otra parte hay que desconfiar siempre de las biografías así calificadas, pues al tener que contar con el consentimiento de los autores o de sus herederos se convierten, aun siendo las más completas pues poseen la mayor documentación posible, en las más políticamente correctas de todas también, con la correspondiente carga final de insignificancia que ello comporta). Adler fue amiga de Duras, la trató bastante y hasta pudo consultarla durante su trabajo, que la escritora conocía coquete-



Jean Mascolo

Marguerite Duras y Yann Andréa en Neauphle, a principios de los noventa

dadosos enmascaramientos, que encarnó a lo largo de su vida toda una serie de compromisos a veces contradictorios, que Laure Adler revela con exactitud, respeto y sin complacencias también, dicho sea en su honor. Nacida en Indochina como «Marguerite Donnadieu», en una arruinada familia de funcionarios de la docencia colonial, la huella de su difícil infancia forma parte fundamental de su obra de principio a fin, desde la citada *Un dique...* hasta *El amante*, de donde Laure Adler descubre sus más íntimos entresijos, de la ruina de la madre viuda –con quien la escritora mantuvo siempre una obsesiva relación de amor/odio– hasta sus relaciones incestuosas (que se reflejarán en *Agatha*, de 1981, escrita bajo el impacto de Musil) o las del célebre amante chino en la novela del mismo título, a cuyos brazos fue empujada en realidad por su propia madre por motivos económicos.

Era una adolescente superdotada,

«LA biografía de Adler es una de las más completas y equilibradas con que contamos sobre Duras. *Ese amor*, de Andréa, emociona sobre todo porque parecería escrito por la propia Duras»

velas testimoniales y semilíricas, influidas por algunos modelos norteamericanos, a lo que seguiría luego el influjo existencialista o el del experimentalismo y el *nouveau roman* después, que abandonó para hacer incursiones teatrales y cinematográficas y en todo ello alcanzó una voz propia, independiente, rebelde, bastante estimada por la crítica y un buen puñado

El amante (película)

De Wikipedia, la enciclopedia libre

«[http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=El_amante_\(pel%C3%ADcula\)&oldid=50350579](http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=El_amante_(pel%C3%ADcula)&oldid=50350579)»

El amante es una película dramática franco-británica-vietnamita, producida por Claude Berri y dirigida por Jean-Jacques Annaud en 1991. La misma está basada en la novela semi-autobiográfica de Marguerite Duras, la película muestra un amor ilícito en la Indochina francesa durante 1929, entre una adolescente francesa y un rico hombre chino. En el guion de la película escrito por Annaud y Gérard Brach, la edad de la mujer es modificada de 15½ a 18 años de edad, el personaje es representado por la actriz Jane March, quien cumplió 18 años al breve tiempo después de haber comenzado el rodaje.

La producción comenzó en 1989, mientras que la filmación recién comenzó en 1991. La película fue estrenada el 22 de enero de 1992. La película ganó el Motion Picture Sound Editors's 1993 Golden Reel award por "Mejor edición de sonido — Película extranjera" y el premio César a la mejor música escrita para una película de 1993. En general recibió críticas negativas de la mayoría de los críticos norteamericanos.

Sinopsis

La protagonista femenina de la película es una colegiala francesa, de una familia colonial en un profundo estado de pobreza y abandono, ella se evade de su realidad utilizando un viejo vestido de seda, un fedora de hombre, y pintándose los labios de un color rojo brillante cuando su madre no la ve. Ella odia todos los aspectos relacionados con su mundo — sus maestras, sus compañeras de escuela, y más que nada su depravada familia disfuncional. La historia gira en torno a la apasionada historia de amor que vive con un joven comerciante chino cuya familia ha alcanzado una buena posición económica mediante negocios inmobiliarios, el ha regresado hace poco tiempo de París luego de abandonar sus estudios. El tiene el aspecto de un playboy pero no posee la autoconfianza necesaria para desempeñar el rol, él queda encandilado por ella la primera vez que la ve parada junto a la barandilla de un ferry que cruza el río Mekong.

Él le ofrece llevarla en su limosina conducida por un chofer hasta Saigón y ella acepta la invitación, durante el trayecto los dos apenas si cruzan palabras y una tensión sexual comienza a crecer entre ellos. Al comienzo de la película la joven indica que tiene 15½ años de edad, pero al joven chino le miente y le dice que tiene 17 años. Al día siguiente él la espera a la salida de la escuela de pupilos y los dos se dirigen a un pequeño departamento que él alquila en el barrio chino para sus aventuras amorosas, donde hacen el amor por primera vez.

Las convenciones sociales de la época consideran un amor así impropio, debido a la diferencia de edad y de raza, por lo que ambos lo mantienen en secreto. Ambos por lo general hablan de su futuro alejados, ella le hace saber desde el principio que no quiere que él se enamore, que la trate como a una más de sus amantes, sin embargo, él no puede evitar involucrar sus sentimientos, pero ella le asegura que no le corresponde.

Posteriormente ella le confiesa que no le interesan los problemas del pueblo chino, a lo que él responde que no puede desposarla ya que ella no es virgen. Así comienza un tempestuoso affaire que ambos saben no puede durar. La familia de ella planea regresar a París. Él debe comprometerse con una novia china en un casamiento concertado por su familia. Sabiendo del poco tiempo que les queda, se lanzan a una relación en la que

evitan todas las responsabilidades que se asocian a una relación perdurable. Él se casa y ella retorna a Francia. Allí, una vez sola, se da cuenta que en realidad lo amaba.

Reparto

- Jane March, la joven
- Tony Leung Ka Fai, el amante chino
- Frédérique Meininger, la madre
- Arnaud Giovaninetti, el ahijado
- Melvil Poupau, el hermano joven
- Lisa Faulkner, Hélène Lagonelle
- Xiem Mang, el padre del amante chino
- Philippe le Dem, el profesor de francés
- Ann Schaufuss, Anne-Marie Stretter
- Quach Van An, el conductor
- Tania Torrens, la directora
- Jeanne Moreau, Voz en off que narra la historia.

Enlaces externos

- Ficha de *El amante (película)* en inglés y en español en Internet Movie Database.
- Ficha de *The Lover* en Box Office Mojo (en inglés).
- *The Lover* en la TCM Movie Database (en inglés).
- *The Lover* en Allmovie (en inglés).

Marguerite Duras en la Red Municipal de Bibliotecas de Murcia (RMBM)

El amante de la China del Norte en las bibliotecas *Pelagio Ferrer* (El Palmar), El Raal, Espinardo, Guadalupe, Javalí Nuevo, La Alberca, *El Carmen*, *Río Segura*, *San Basilio*, *Santiago el Mayor*, Puente Tocinos, Sangonera la Verde y Centro de Lectura de El Puntal.

L'amant en las bibliotecas de Beniaján, Cabezo de Torres y *San Basilio*.

Las diez y media de una noche de verano; Una tarde en la Biblioteca *Santiago el Mayor*.

El dolor en la Biblioteca de Cabezo de Torres.

Hiroshima mon amour en la Biblioteca de Javalí Nuevo.

Hiroshima, mon amour [Vídeo] en las bibliotecas de Cabezo de Torres, La Alberca, *El Carmen*, *Río Segura*, *San Basilio* y *Santiago el Mayor*.

La lluvia de verano en las bibliotecas de El Raal, Guadalupe y *El Carmen*.

El mal de la muerte en las bibliotecas *Pelagio Ferrer* (El Palmar) y La Alberca.

Moderato cantábile en las bibliotecas de La Alberca y *Santiago el Mayor*.

Los ojos azules pelo negro en las bibliotecas *Río Segura* y *Santiago el Mayor*.

Los ojos verdes en la Biblioteca *San Basilio*.

Yann Andréa Steiner en la Biblioteca de Cabezo de Torres.



<http://catalogobrmu.carm.es/cgi-bin4/abnetopac/O7030/IDc5a06274?ACC=101>

Fecha de actualización: noviembre 2011